



Maria Pallarès Sans

---

## Entrevista a Maife Gil

Maife Gil es una señora del teatro. Por su voz armoniosa y magnífica podríamos decir que es la Caballé del teatro catalán y, por su generosidad, podríamos decir que es una persona con un corazón lúcido.

Antes de iniciar las preguntas, como una especie de declaración de intenciones, nos explica lo que ella cree como un principio vital. “Una persona ha de tener su propio mundo interior; si no se tiene conviene ir construyendolo con el fin de diluir el espíritu consumista que puede aflorar en cada uno de nosotros”

¿Cuáles son tus proyectos profesionales?

Los actores siempre esperamos que nos contraten. Los proyectos profesionales nos vienen dados de fuera, tanto en el teatro, como en el cine, la televisión, etc. A corto plazo, no tengo ningún proyecto, si no seguir con la serie de TV3: *El Cor de la ciutat* y lo que vaya saliendo.

¿En algún momento te plantearías trabajar sin cobrar?

Si lo que me propusieran me gustara mucho y me pudiera aportar experiencias positivas y las pudiera transmitir al público, lo haría.

¿Qué es lo mejor y lo peor que te ha sucedido en la vida?

Lo mejor, el hecho de tener un hijo. El día que nació Jaume consideré que mi vida estaba completa.

Lo peor para mí, la muerte de mis padres, porque me ha dejado un vacío muy grande. Es como si te clavaran un clavo en el corazón. Con el tiempo, aunque el clavo se va “colocando” sigue doliendo.

¿A qué das más importancia a tu vida profesional o a tu vida personal?

He dado más importancia a la vida personal que a la profesional, aunque ambas van muy unidas. Si tuviera que escoger una, escogería la personal porque la tengo muy plena, con un marido que me llena, un hijo al que quiero muchísimo y una familia política a la que considero como propia.

También he vivido acontecimientos malos, pero de estos se aprende; no es natural que las personas vivan siempre alegres y contentas. Hay que encajar todos los momentos, sean buenos o malos.

¿Qué defecto y que cualidad destacarías de tu personalidad?

Como defecto: tengo un genio muy vivo, pero la cualidad más importante que tengo es la generosidad, generosidad en todos los aspectos: en los sentimientos, económicamente y con todos: familia, amigos y público. Siempre salgo al escenario para dar lo mejor de mi misma.

¿Por qué te has hecho actriz?

Por antecedentes familiares. Vengo de una familia de grandes actores y de la que me siento muy orgullosa pues mis padres han sido muy importantes para mí, pero lo que soy me lo he ganado yo sola. Nunca pensé que podría hacer otra cosa. Estudié en buenos colegios con el esfuerzo de mis padres y, después, estudié Filosofía y letras en la universidad que no acabé porque lo dejé al quedarme embarazada de mi hijo. Pensaba que la filosofía me aportaría la



## Maria Pallarès Sans

---

verdad de la vida, pero no fue así; la verdad de la vida me la dio el contacto con la gente y la familia.

¿Qué es para ti la voz?

Es el instrumento más poderoso que hay. Es el alma que sale por la boca. Por esto la ópera es la representación que más me gusta porque es la suma de tres elementos muy importantes: voz + música + espectáculo.

La voz y el lenguaje son primordiales. Hoy día el lenguaje es pobre, tanto el catalán, mi primera lengua, como el castellano que también es mi primera lengua porque lo aprendí de pequeña. Hoy el lenguaje implica una lucha pedagógica.

Al comentario de si podría ser considerada como la Caballé del teatro, ella responde que no lo sabe. Y sigue diciendo que siente una gran admiración por Montserrat Caballé y que le gustaría mucho, pero al fin y al cabo es el público quién ha de decirlo.

¿Qué es lo que consideras más importante para ti de tu profesión?

El teatro es un trabajo efímero, único e irrepetible. Por eso me gusta tanto. Cada día hay un público diferente y esta comunión que se crea es lo más me satisface. La televisión, el cine y el doblaje también me gustan, pero echo de menos el feedback del público.

¿Consideras que con tu profesión se puede influir y ayudar a la gente?

Si las personas son receptivas y se dejan impactar, sí. Cuando voy a ver un espectáculo como la ópera, quiero que me impacte, me golpee. Yo interpreto para que sea sí, para que la gente aprenda alguna cosa que les sea útil, tanto si es positiva como negativa, porque de estas también se aprende.

Por lo que respecta ayudar, creo que sí. El teatro ya se inventó con esta finalidad. En sus orígenes en Grecia el teatro era catarsis y pedagogía y si no ha muerto a pesar de las crisis, es porque es un hecho social. En el teatro siempre hay cosas que me gustaría que desde mi modesta manera de actuar, sirvieran para ayudar a la gente. El teatro hay que verlo como un espacio mágico, como una liturgia, como un espacio sagrado que no se puede transgredir y sirve para darnos algo sagrado. Eso no siempre se consigue, aunque la finalidad y el objetivo del teatro y de las artes en general.

¿Qué es lo que te gustaría que la gente pensara de ti?

Querría dar una visión positiva de la vida. La vida es un don y, a veces, puede ser cruel, cosa que normalmente es. La parte positiva es la primordial; la negativa hay que guardarla dentro de uno mismo como una simiente para que de frutos positivos. Hay que disfrutar de una vida positiva, sin esconder los problemas. Generosidad y positividad.

Hay que pensar en los demás y estar en coherencia con nosotros mismos. Hacer las cosas con educación porque también es importante guardar las formas.

Cada día es diferente como cada función es diferente.

Las horas con Maife Gil pasan rápidamente. Su voz espectacular te envuelve y te atrapa, es muy agradable oírla y su presencia llena el espacio de generosidad y lucidez.

M. Carme Sans  
Barcelona, marzo de 2005